



Artículos

Cambio climático, agua y seguridad alimentaria: América Latina en la mira de las monarquías del Golfo

Ornela Fabani¹

Introducción

Las monarquías del Golfo (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Qatar y Kuwait) no detentan una ventaja comparativa en la producción de alimentos, por el contrario, su seguridad alimentaria depende en gran medida de sus importaciones. Tal es así que, en virtud de las particulares características del clima y el suelo de estos países los mismos se ven ante la necesidad de importar entre un 80% y un 90% de los alimentos que consumen. (Bailey, Willoughby, 2013: 2). Lo hasta aquí expuesto podrá comprenderse si se tiene en cuenta que, por un lado, el conjunto de los Estados del Golfo debe afrontar temperaturas máximas extremas, lo que limita el rendimiento de muchos cultivos. Por otro lado, las precipitaciones en dichas latitudes (en el rango de 50-250 mm por año) resultan muy inferiores a las requeridas para la producción de algunos cereales como es el caso del trigo. Aún más, sus recursos renovables de agua fresca se encuentran entre los más bajos del mundo. Esto sin mencionar que sus suelos son frágiles y que el 95% de la tierra en la península arábiga se encuentra sujeta a alguna forma de desertificación (Bailey, Willoughby, 2013: 2). En cuanto a la población, según estimaciones recientes la misma se duplicaría en estos países hacia 2030, coincidiendo con una tendencia decreciente de la producción agrícola local, que ya hoy se hace palpable (Moya Mena, 2011: 4). Si a esto se le suma el impacto negativo del cambio climático en la región se entiende

¹ Doctora en Relaciones Internacionales, Magíster en Cooperación e Integración Internacional, Licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Docente de la Lic. en RRII de la UNR. Investigadora Postdoctoral de CONICET. Contacto: ornela_fabani@hotmail.com

porque estos países han intentado estrechar lazos con otros Estados que detentan enormes cantidades de tierras fértiles particularmente en África y Asia, pero también en América Latina.

El impacto del cambio climático sobre las monarquías del Golfo

Como hemos mencionado en otras ediciones del Anuario los países ubicados en la región de Medio Oriente se encuentran notablemente expuestos al cambio climático, entre ellos las monarquías del Golfo no resultan una excepción.

Conforme con el cuarto Informe del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) (2007) Medio Oriente y el Norte de África sufrirán un aumento de la temperatura de hasta 2° en los próximos 15 o 20 años y de más de 4° hacia finales del siglo XXI. Los modelos climáticos proyectan para la región un clima más cálido, seco y menos predecible, lo que traería aparejado una disminución del agua de escurre de entre un 20% y un 30% hacia 2050 debido al incremento de las temperaturas y a la disminución de las precipitaciones.

Respecto a estas últimas, las proyecciones del IPCC (2007) apuntan a un aumento de las lluvias en las altas latitudes y a una disminución de las mismas en las regiones subtropicales. En lo que hace específicamente a la región de Medio Oriente se prevé que las precipitaciones en la zona serán más intensas y los periodos de sequía más extensos.

El referido informe también revela que es esperable que en la región se incrementen la frecuencia y la intensidad de los eventos extremos como es el caso de las sequías, inundaciones y tormentas de polvo. Esto sin mencionar el impacto del cambio climático sobre los recursos hídricos.

Al respecto, no puede pasarse por alto que Medio Oriente se considera una de las regiones con mayor escasez de agua a nivel internacional. Los recursos de agua renovable en la zona pasaron de 4000 m³ al año en 1950 a 1100 m³ al año hacia 2010 (Elasha, 2010: 21), lo cual se asocia con: una reducción de la disponibilidad de las aguas superficiales, una disminución de las reservas de agua subterránea y un incremento de las sequías e inundaciones en diversos países de la zona. Finalmente, las proyecciones indican que los recursos de agua renovable per cápita en la zona disminuirán a la mitad, apenas alcanzando los 550 m³ por persona, hacia 2050 (Banco Mundial, 2006).

En lo que hace específicamente a las monarquías del Golfo estos Estados, que ya hoy deben afrontar temperaturas extremas y sequías en verano, verán exacerbarse las condiciones climáticas de la región. Al respecto, el citado informe del IPCC menciona que en caso de que las temperaturas superen los 2° o 3° estos países podrían sufrir una masiva extinción de especies, un declive en la productividad de las cosechas y un persistente incremento del nivel del mar. Esto último podría tener consecuencias nefastas sobre las líneas costeras y la vida

marina, pudiendo incluso afectar a las plantas de desalinización en la zona, de importancia crucial en pos del aprovisionamiento de agua de estas naciones. Al respecto, resulta particularmente compleja la situación de Bahrein, un país con una extensión de 678 km² que podría ver afectados hasta 15 km de sus zonas costeras (Kumetat, 2009: 3).

Kumetat (2009: 2) menciona que al combinarse el aumento de las temperaturas con una baja de las precipitaciones amplias zonas del Golfo se volverán no sólo no aptas para la agricultura sino también inhabitables. Es más, la conjunción de estos dos factores se prevé acelerará el agotamiento de los acuíferos salinos no renovables. En este sentido, la escasez de agua es una problemática particularmente preocupante en estos países si se atiende a que los mismos detentan una quinta parte de las reservas de agua renovables del resto de los países de Medio Oriente (Dziuban, 2011: 1), peor aún, su consumo de agua doméstica es seis veces superior a la tasa de renovación natural (Kumetat, 2009: 2). Para tomar conciencia de la magnitud de la situación que ya hoy atraviesan estas naciones es importante referir que las monarquías del Golfo se encuentran bajo el umbral de la escasez absoluta de agua, al disponer de menos de 500 m³ de agua fresca renovable por persona por año, con una disponibilidad promedio de 155 m³ por persona por año (Zubari, 2015).

Teniendo en consideración lo hasta aquí expuesto, es de preverse que la escasez de agua que afecta a estos Estados sólo se profundice a partir del impacto del cambio climático, acarreado asimismo consecuencias en términos de seguridad alimentaria. Particularmente si se considera que un 85% del consumo de agua en los países del Golfo responde a las necesidades del sector agrícola (Zubari, 2015). En efecto, la merma en la disponibilidad de agua, pero también las sequías y las inundaciones son todos factores que pueden atentar sobre la producción de alimentos en la zona. Reforzando esta idea, en la medida en que el cambio climático haga aumentar la variabilidad de las lluvias y la asiduidad de los fenómenos meteorológicos extremos esto se convertirá en un nuevo escollo a la hora de trabajar en pos de garantizar el acceso a alimentos.

Ahora bien, respecto a este punto, es importante mencionar que en las últimas décadas las monarquías del golfo han ensayado diversas estrategias para garantizar su seguridad alimentaria. Por un lado, a partir de la década del ochenta, Arabia Saudita se volcó a estimular la producción local de trigo. En este sentido, entre 1984 y 2000 se estima que el Reino invirtió más de 5 billones de dólares anuales en subsidios para su producción, llegando a obtener este cereal por un precio hasta cuatro veces superior al precio de venta en el mercado internacional. Por medio de la implementación de esta política, en 1992, Arabia Saudita se convirtió en el sexto productor de trigo del mundo (Bailey y Willoughby, 2013: 11). Lo cierto es que, en poco tiempo, se hizo patente que el desarrollo de este cultivo traía aparejados altos costos ambientales vinculados a la extracción de agua de acuíferos fósiles. En virtud de ello, en 2008,

el gobierno saudita decidió avanzar en una eliminación gradual de este cultivo. Bailey y Willoughby (2013: 11) destacan que el programa que impulsó la producción de trigo en Arabia Saudita es el ejemplo más notorio de insostenibilidad de la autosuficiencia alimentaria en el Golfo.

Por otro lado, es importante mencionar que con vistas a garantizar su seguridad alimentaria estos países también han recurrido a acumular grandes stocks de alimentos que no sólo pueden resultar útiles para afrontar los riesgos que implica la volatilidad de los precios de los alimentos en el mercado internacional sino también la disminución de la oferta. Ahora bien, los costos de incurrir en esta práctica no son menores si se considera la necesaria inversión en espacios de almacenamiento e infraestructura de transporte, los costos de fumigación y de rotación de los cultivos, con el objetivo de minimizar el deterioro en la calidad del grano, entre otros.

A su vez, cabe destacar que en los últimos años las monarquías del Golfo han trabajado en pos de diversificar sus socios comerciales, convirtiéndose ésta en otra arista de su estrategia en pos de garantizar su acceso a alimentos. En efecto, teniendo en consideración el aumento que sufrieron los precios de los alimentos en 2007/2008 y, asimismo, la decisión de diversos proveedores de estos países de imponer restricciones a las exportaciones de ciertos productos básicos los mismos han decidido diversificar sus fuentes de aprovisionamiento.

Por último, tampoco puede pasarse por alto que, amén de diversificar sus socios comerciales los países en cuestión también se han volcado a promover la firma de acuerdos de *joint ventures* y a trabajar en pos de concretar la compra de tierras en el exterior. Al punto que Arabia Saudita ha constituido un fondo de 800 millones de dólares para financiar el cultivo de arroz, trigo, cebada y mijo en otros países (ISTOÉ Independiente, 2009). En esta línea, mucho se ha debatido respecto a las implicancias de sus inversiones en el sector agrícola e, incluso, de la práctica que suele ser referida como "acaparamiento de tierras" ampliamente extendida en Asia y África; teniendo en consideración que los países más afectados por este fenómeno son Sudán y Pakistán, seguidos por otros Estados asiáticos como es el caso de Laos, Camboya o Vietnam, sólo por mencionar algunos de los mismos (Kumetat, 2009). No obstante ello, lo cierto es que recientemente los países del Golfo también se han visto interesados en los países latinoamericanos atendiendo, en primer lugar, a su amplia disponibilidad de tierras y agua². En

² América Latina es la región que cuenta con la más elevada disponibilidad de recursos hídricos a nivel global, posee el 33% de los recursos hídricos renovables del planeta. Cabe agregar que sus 3300 m³ *per cápita* por año duplican el promedio *per cápita* mundial (Zimmerman Castillo, 2013). En lo que respecta a Sudamérica en particular, cuatro países, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, poseen una de las mayores reservas de aguas subterráneas del mundo: el acuífero guaraní. El mismo cuenta con una capacidad de almacenamiento estimada de 40.000 km³, suficiente para satisfacer las demandas de agua de 360 millones de habitantes por 100 años, agotando apenas el 10% de sus reservas. Adicionalmente, América del Sur también cuenta con dos de las más importantes cuencas hidrográficas a nivel internacional: la del Amazonas y la del Plata (Fernández Colon, 2009).

segunda instancia, al hecho de que en gran parte de estos países existen mercados establecidos donde se encuentra know how, hay desarrollo de infraestructura e, incluso, existen mayores garantías a la inversión extranjera directa, en comparación con sus pares africanos o asiáticos (Babu Das, 2008). Esto sin mencionar la necesaria estabilidad política y ausencia de conflictos armados que se han convertido en un escollo para el desarrollo de las inversiones de los países árabes en cuestión en otras latitudes.

El acercamiento de las monarquías del Golfo a Latinoamérica en busca de alimentos

En base a lo hasta aquí expuesto, la preocupación que suscita la seguridad alimentaria es uno de los factores que ayudan a explicar el porqué del acercamiento de las monarquías del Golfo a los países de América Latina. En efecto, el incremento de las visitas y contactos de alto nivel con representantes de estos países, que ha tomado lugar en los últimos años, en gran medida responde a la voluntad de los Estados del Golfo de garantizar su acceso a alimentos.

Al respecto, si bien es cierto que los Estados latinoamericano no se encuentran entre los principales socios comerciales de los países árabes en consideración, estos han apuntado a mejorar los vínculos con los mismos teniendo en consideración que es muy posible que con el tiempo precisen incrementar sus compras de alimentos a los países de la zona viéndose, incluso, interesados en la posibilidad de efectuar inversiones en el sector agrícola en países que cuentan con enormes extensiones de tierras fértiles y recursos hídricos.

Ante la preocupación que genera el acceso a alimentos, Argentina es uno de los países que en el último lustro ha recibido delegaciones provenientes de diversos Estados del Golfo que llegaron a Buenos Aires con el objetivo de evaluar posibilidades de negocios. De acuerdo con Pablo Foudaro³, gerente de la Cámara de Comercio Argentino Árabe, estas delegaciones arribaron al país a partir del 2010 con el fin último de avanzar en la firma de acuerdos de *joint venture*. Esencialmente, estos acuerdos prevén que la parte árabe aporte el capital para la siembra, para luego poder disponer de parte de la producción.

En el marco del seminario "Agrobusiness: oportunidades de negocios en el Oriente Medio", que organizó la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Palermo, en la ciudad de Buenos Aires, el empresario agrícola Turku Faisal Al Rasheed explicó el interés de los capitales árabes en la Argentina: "La escasez de agua es una de las mayores limitaciones de Arabia Saudita para producir alimentos. Por esta razón, vamos a reducir la agricultura en nuestro país para, en cambio, abrir oportunidades de inversión en el exterior, ya sea realizando *joint ventures* con otros países o comprando tierras agrícolas" (Primicias Rurales, 2010).

³ Entrevista realizada por la autora a Pablo Foudaro, gerente de la Cámara de Comercio Argentino Árabe, Buenos Aires, 12/03/13

En esta misma dirección cabe mencionar que, en 2010, el Gobierno de la Provincia de Chaco firmó junto con el grupo saudí Al-Khorayefi un convenio para el desarrollo de un proyecto agroalimentario en la zona de "El Impenetrable"⁴. Según se informó, este acuerdo abrió las puertas a una inversión de 400 millones de dólares destinados al desarrollo productivo de un área que inicialmente cubriría 30.000 hectáreas, en un contexto de disponibilidad de cerca de 200.000 (Huergo, 2011). Básicamente aquello que busca el conglomerado saudí es mejorar las tierras para, de esa forma, poder desarrollar cultivos que abastezcan de alimentos al reino. Vale aclarar que, en este caso, la firma del acuerdo no implicó para el gobierno provincial desprenderse de estas tierras fiscales sino que, por el contrario, el ejecutivo provincial conservó la propiedad de la misma. A pesar de ello la puesta en marcha de este emprendimiento ha suscitado profundos cuestionamientos y fuertes protestas de las comunidades locales, especialmente del movimiento indígena, en virtud del impacto que el mismo supone sobre la estructura económico-social y de sus efectos ambientales y socio-culturales (Quinteros, 2015).

En otro orden, aunque el previamente referido no haya sido el caso, la compra de tierras también ha sido un objetivo perseguido por diversos actores del Golfo. Tal es así que, en 2011, la empresa Almarai, de capitales sauditas, y una de las más grandes elaboradoras de alimentos en Medio Oriente, procedió a comprar tierras en la Argentina que luego serían destinadas a la actividad agrícola. En efecto, tras la decisión del gobierno del reino de eliminar el uso de agua para producir cultivos intensivos, la corporación saudita adquirió Fondomonte S.A., una compañía que contaba con alrededor de 12.000 hectáreas para el cultivo en el país sudamericano. Dicha adquisición le permitió a Almarai pasar a contar con casi 30.000 hectáreas de tierra cultivable en el país entre las tierras adquiridas y aquellas que ya previamente arrendaba (Radic, 2012). Conforme con un comunicado de la compañía, el interés por comprar tierras argentinas obedece a la necesidad de poder producir alimentos para el ganado vacuno y las aves de corral. De hecho, en las tierras que adquirió Almarai se cultiva soja y maíz, así como también otros productos que son utilizados como forraje.

Asimismo, existe información que da cuenta que el gobierno de Qatar también inició conversaciones con Argentina para comprar tierras agrícolas que serían dedicadas a la producción de cereales en lo que fue valuado como un acuerdo de más de 100 millones de dólares (Eleisegui, 2010). Lo cierto es que, desde 2011, la compra de tierras en dicho país se ha visto obstaculizada a partir de la adopción de una ley⁵ que restringe la adquisición de

⁴ Región ubicada mayormente en el Noroeste de la provincia del Chaco, aunque también comprende pequeñas porciones del Sureste de la provincia de Salta, del Suroeste de la provincia de Formosa, y del Noreste de la provincia de Santiago del Estero componiendo en su totalidad una extensión de 40.000 km²

⁵ La 26.737, "Ley de protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de las tierras rurales", tiene por fin regular los límites a la titularidad y posesión de tierras rurales por parte de extranjeros. Entendiendo por "persona extranjera" a las personas físicas de nacionalidad diferente a la argentina y a las personas jurídicas cuyo capital accionario mayoritario (51%) sea de otro país. Dicho

parcelas por parte de extranjeros (Radic, 2012). Algo similar ocurre en Brasil donde, pese al interés de los países árabes, también se ha limitado la compra de tierras por parte de capitales externos (Radic, 2012).

En lo que respecta a dicho actor, diversos informes arrojan distintas cifras ya sea en términos de los valores de las compras (Mazzini, 2013) o, incluso, de las hectáreas adquiridas (Nobrega, 2013; Instituto Humanista Unisonos, 2012; ISTOÉ Independiente, 2009), para exponer la relevancia de las inversiones en tierras por parte de capitales externos en Brasil. Al punto que este país es referido junto con Argentina como uno de los dos Estados latinoamericanos que recientemente ha recibido mayores inversiones en tierras desde el exterior (Borras, et. al., 2011). No obstante ello, en este caso resulta difícil determinar quienes han sido los grupos o países inversores. De hecho, fuentes del Instituto Nacional de Colonización y Reforma agrícola subrayan que el número de tierras en manos extranjeras podría ser tres veces superior al estimado a partir de que muchos propietarios no declaran su nacionalidad en el registro público (ISTOÉ Independiente, 2009). De cualquier forma, conforme con la información disponible, los países del Golfo recientemente han adquirido un rol protagónico (Borras, et. al., 2011; Instituto Humanista Unisonos; ISTOÉ Independiente, 2009; IG, 2011).

El interés que despierta Brasil se trasluce en las declaraciones de altos funcionarios de diversos conglomerados del Golfo. En efecto, el vicepresidente para el Desarrollo de Negocios de Hassad Food, brazo agrícola del fondo soberano de Qatar, mencionó en una conferencia en febrero de 2015 que el conglomerado evaluaba posibles compras de activos azucareros y avícolas a partir de las posibilidades que emergían a raíz de las dificultades que atravesaban ambos sectores en el país sudamericano. Estas se hacen palpables al considerar los bajos precios del etanol y el azúcar que llevaron a múltiples molinos a contraer grandes deudas (Reuters, 2015).

Por otro lado, el vicepresidente de la compañía agrícola Al Dahra, de Abu Dhabi, mencionó que la misma apuntaba a efectuar inversiones en plantaciones de café y azúcar en

esto, la ley establece que, ya sea sobre el territorio nacional así como también sobre los territorios provinciales y municipales, la titularidad extranjera sobre el dominio o posesión de tierras no puede superar el 15% del territorio. Asimismo, sobre ese porcentaje, las personas de una misma nacionalidad extranjera no pueden poseer más del 30% y una misma persona no puede ser titular de más de 1.000 hectáreas en la zona núcleo o superficie equivalente según la ubicación territorial. Ahora bien, cabe mencionar que, conforme con declaraciones del subsecretario de Asuntos Registrales del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, organismo donde funciona el Registro Nacional de Tierras, en la actualidad en la Argentina se están estudiando modificaciones a dicha ley con la anuencia del gobierno del presidente Macri. En efecto, recientemente se ha dado conocer que representantes de las inmobiliarias rurales se reunieron con funcionarios del Registro Nacional de Tierras para dar a conocer sus inquietudes a raíz de que, conforme con los mismos, desde la implementación de la ley se frenaron inversiones por parte de capitales extranjeros en el país (Bertello, 2016).

América Latina y destacó que la empresa se encontraba particularmente interesada en poder desembarcar en Brasil, Colombia y Chile (Arnold, 2013).

Ahora bien, como se evidencia, Argentina y Brasil no han sido los únicos actores de la región a los cuales diversos gobiernos y corporaciones árabes han prestado atención. Por el contrario, en Chile Sharbatly Fruit, compañía familiar de origen saudita, creó en 1991 Agrisouth Estates (Chile), una firma que en la actualidad tiene control sobre 1.050 hectáreas, 850 dedicadas de forma casi exclusiva a la producción de manzanas en la región de Maule. En tanto, conforme con declaraciones de sus directivos, la empresa apuesta a seguir creciendo en el país y está en proceso de agregar otras 300 hectáreas en la misma región (Agromeat, 2013).

Mientras tanto, el Ministro de Agricultura y Riego de Perú ha reconocido el interés de Qatar por comprar tierras en el país andino. Al respecto, el alto funcionario ha dado a conocer que dicho interés se ha puesto de manifiesto en el marco de la gira del presidente Humala que lo llevó a visitar Doha a principios de 2014. En palabras del ministro: "El interés de estos capitales es producir en Perú para abastecer la demanda de alimentos de su país". (Gestión, 2014).

Por su parte, el Ministro de Ganadería de Uruguay también reconoció que, en marzo de 2010, en el marco de una visita a Montevideo, el Ministro de Agricultura de Arabia Saudita había expresado su deseo de comprar campos en Uruguay. Si bien, en este caso, la respuesta del gobierno uruguayo parece haber sido más taxativa al considerar las palabras del funcionario quien subrayó que "sus productores pueden darle esa seguridad sin necesidad de que se venda la tierra" (Primicias Rurales, 2010).

Lo cierto es que, más allá de la importancia que para los países de la región puede revestir cimentar sus lazos con países que cuentan con vastos recursos económicos, que se plasman en millonarios fondos soberanos, el arrendamiento de tierras a largo plazo, así como también la venta de las mismas puede resultar tremendamente nocivo para el país receptor de dichas inversiones en caso de no encontrarse adecuadamente regulado.

En este sentido la ONG GRAIN (2010) llama la atención respecto a que "Cualquier país que venda, o arriende a largo plazo, grandes extensiones de tierra de cultivo a otros gobiernos o compañías extranjeras está poniendo en riesgo su propia soberanía nacional". Asimismo, alerta respecto a que dichas prácticas pueden derivar en una desterritorialización de pueblos y comunidades, un arrechamiento de la migración, un dislocamiento de mano de obra, y una dislocación de los cultivos, dado que los gobiernos o los inversionistas privados se hacen de la tierra para producir alimentos y luego exportarlos. "Los inversionistas extranjeros llegan al país huésped con sus semillas y sus tractores [...] aprovechan el agua, le extraen los frutos a la tierra y luego los embarcan a sus países de origen o al mercado global de mercancías de exportación. Esos países "huéspedes" no pueden ser considerados entonces exportadores en

el sentido tradicional, dado que tales países, o incluso su gente, realmente no están involucrados en estos proyectos, es sólo la tierra [vista como mercancía] que las corporaciones explotan para sus propias ganancias". En este marco, diversos movimientos y organizaciones sociales de América Latina ya han comenzado a movilizarse y manifestarse contra la extensión de estas prácticas en el continente (GRAIN, 2009).

Conclusión:

Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, diversos informes dan cuenta de los desafíos que deberán afrontar los países que componen la región de Medio Oriente, y entre ellos las monarquías del Golfo, como fruto de la irreversibilidad del cambio climático. Entre las proyecciones de estos estudios se destaca que Arabia Saudita, Bahrein, Qatar, Omán, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait verán notoriamente mermadas sus ya hoy escasas reservas de agua natural, con su consecuente impacto en términos de seguridad alimentaria.

Con vistas a garantizar esta última las monarquías del Golfo han adoptado estrategias diversas, entre ellas se han volcado a promover e, incluso, a participar en la firma de acuerdos de *joint venture* y en la compra de tierras en el extranjero. En esta línea, si bien los destinos predilectos de tales inversiones se encuentran en Asia y África, en los últimos años estos países han decidido acercarse a las naciones latinoamericanas.

Finalmente, más allá del interés que despierta para diversos gobiernos de la región la posibilidad de incrementar el comercio, diversificar mercados y atraer capitales extranjeros procedentes de los países del Golfo, inclusive, de los beneficios que algunos grupos reducidos pueden obtener a partir del arrendamiento a largo plazo, así como también a raíz de la venta de tierras, no debe pasarse por alto que en muchas oportunidades estas prácticas pueden traer aparejadas consecuencias nocivas para el país de referencia. La venta o arrendamiento a largo plazo de amplias extensiones de tierras puede conllevar la expulsión de comunidades indígenas o campesinas de los territorios en cuestión, ocasionando un amplio impacto sobre la estructura económico-social de estos grupos y favorecer el agotamiento y la erosión de los suelos que muchas veces resultan imposibles de recuperar. De allí la importancia de introducir legislación idónea para poder proteger a los actores y a los valiosísimos y escasos recursos, entre ellos los de naturaleza hídrica, que todavía hoy conserva América Latina.

Bibliografía:

"Acaparamiento de tierras. En América Latina sí hay acaparamiento de tierras!", 26/04/2012, GRAIN. Disponible en: <https://www.grain.org/article/entries/4498-acaparamiento-de-tierras-en-america-latina-si-hay-acaparamiento-de-tierras>

ARNOLD, Tom, "Key partner in UAE's food security strategy looks to Latin America", *The National*, 04/08/2013. Disponible en: <http://www.thenational.ae/business/industry-insights/economics/key-partner-in-uaes-food-security-strategy-looks-to-latin-america>

BABU DAS, Augustine, "Gulf should weigh agroinvestments", *Gulfnews*, 30/08/2008. Disponible en: <http://gulfnews.com/business/sectors/investment/gulf-should-weigh-agro-investments-1.127386>

BAILEY, Rob; WILLOUGHBY, Robin (2013), "Edible Oil: Food Security in the Gulf", EER BP, *Chatham House*.

BERTELLO, Fernando, "Ley de tierras: evalúan cambiarla o derogarla", *La Nación*, 29/02/2016.

BORRAS, Saturnino, FRANCO, Jennifer, KAY, Cristobal, SPOOR, Max (2011), "Land grabbing in Latin America and the Caribbean viewed from broader international perspectives". Trabajo presentado para el Seminario "Dinámicas en el Mercado de la tierra en América Latina y el Caribe", FAO Regional Offices, Chile.

"Brasil a venda", *Revista Isto É Independiente*, 10/06/2009. Disponible en: http://www.istoe.com.br/reportagens/19181_BRASIL+A+VENDA

CENTER FOR INTERNATIONAL AND REGIONAL STUDIES (2013), "GCC States's land investments abroad. The case of Ethiopia", Georgetown University School of Foreign Service in Qatar.

"Chile en la carrera global por la compra de tierras", *Agromeat*, 25/03/2013. Disponible en: <http://www.agromeat.com/107609/chile-en-la-carrera-global-por-la-compra-de-tierras>

"China y Arabia Saudita se disputan la Argentina", *Primicias Rurales*, 02/12/2010. Disponible en: <http://www.ruralprimicias.com.ar/noticia-china-y-arabia-saudita-se-disputan-la-a/rgentina-9340.php>

DZIUBAN, Michael (2011), "Scarcity and Strategy in the GCC", *Center for Strategic and International Studies*, Middle East Program, february.

"El nuevo acaparamiento de tierras en America Latina", *GRAIN*, 01/03/2010. Disponible en: <https://www.grain.org/article/entries/3996-el-nuevo-acaparamiento-de-tierras-en-america-latina>

ELASHA, Balgis Osman (2010), "Mapping of climate change threats and human development impacts in the arab region", *United Nations Developments Programme (UNDP)*, Arab Human Development Report, Research paper Series.

ELEISEGHI, Patricio, "Un gigante del petróleo viene por tierras para hacerse de alimentos", *IProfesional*, 02/11/2010. Disponible en: <http://www.iprofesional.com/notas/106516-Un-gigante-del-petrleo-viene-por-tierras-argentinas-para-hacerse-de-alimentos>

FARRIELLO, Danilo, "Chineses e árabes procuram terrenos férteis para produzir no país", *IG Brasilia*, 08/09/2011. Disponible en: <http://economia.ig.com.br/empresas/agronegocio/chineses-e-arabes-procuram-terrenos-ferteis-para-produzir-no-pais/n1597198882620.html>

FERNANDEZ COLON, Gustavo (2009), "La crisis del agua en América Latina", *Revista Estudios Culturales*, Año 2, Vol. II, N 4, julio-diciembre.

HUERGO, Héctor, "Arabia Saudita invierte en el impenetrable chaqueño", *Clarín*, 23/02/2011.

Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Arabia-Saudita-invierte-Impenetrable-chaqueno_0_432556817.html

KUMETAT, Dennis (2009), "Climate change in Persian Gulf –regional security, sustainability, strategies and research needs". Paper for the Conference: "Climate Change, social stress and violent conflict", Hamburg.

MAZZINI, Leandro, "Estrangeiros já compraram U\$ 60 bilhoes em terras no Brasil". Blog Coluna Esplanada, 20/01/2013. Disponible en: <http://colunaesplanada.blogosfera.uol.com.br/2013/01/20/estrangeiros-ja-tem-us-60-bilhoes-em-terras-no-brasil/>

MOYA MENA, Sergio (2011). "Relaciones con Medio Oriente: ¿nuevo eje de la política internacional latinoamericana?". *Revista Relaciones Internacionales*. Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad de Costa Rica. Vol. I, N° 80. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/122-473-1-PB.pdf>

NOBREGA, Camila, "Compra-se terra em busca de água", *O Globo*, 20/03/2013. Disponible en: <http://oglobo.globo.com/sociedade/ciencia/revista-amanha/compra-se-terra-em-busca-de-agua-7891727>

PANEL INTERGUBERNAMENTAL DE CAMBIO CLIMATICO (IPCC) (2007), Cuarto Informe de Evaluación.

"Qatar's Hassad Food eyes brazilian sugar, poultry assets", *Reuters*, 25/02/2015. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/qatar-food-hassad-idUSL5NOVZ0JG20150225>

QUINTEROS, Pablo (2015), "Desarrollo agroindustrial, inversión extranjera directa y acumulación por desposesión en las fronteras de la provincias del Chaco: El gripo Al-Khorayef en El Impenetrable", *Revista Geopantál, UFMS/AGB*, N° 18

RADIC, Sandra (2012), "Fondos de inversión de países árabes sobrevuelan América Latina para expandirse", *Economía y Negocios*. Disponible en: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=97799>

"Uma corrida por terras de emergentes", Instituto Humanistas Unisonos, 15/11/2012. Disponible en: <http://www.ihu.unisinos.br/noticias/515554-uma-corrida-por-terras-de-emergentes>

"Tierras del Perú atraen a Qatar y Japón", *Gestión*, 21/04/2014. Disponible en: <http://gestion.pe/impresa/tierras-peru-atraen-empresas-qatar-y-japon-2094911>

WORLD BANK (2006), "Making the most of scarcity. Accountability for better water management in the Middle East and North Africa".

ZIMMERMAN CASTILLO (2013), "Situación del agua en América Latina", Conferencia sobre agua en Ottawa, Capítulo de Argentina: Club de Roma, Canadá.

ZUBARI, Waleed, "Virtual water trade as a policy instrument contributing to the achievement of food security in the GCC countries", *Arab Forum for Environment and Development*, 05/03/2015. Disponible en: <http://www.afedmag.com/english/ArticlesDetails.aspx?id=113>